

**WILLIAM
KENTRIDGE
FUNDACIÓ
SORIGUÉ**



Sala 1

1— MIDDLE AGED LOVE —P8

Sala 2

2— HEAD (MAN) —P10

3— TUMMELPLATZ —P10

4— SELF PORTRAIT AS A COFFE POT.
E2 - SELF PORTRAIT AS A COFFEE POT —P32

Sala 3

5— DRAWING FROM TIDE TABLE (HOSTEL) —P12

6— MAN WITH BINOCULARS —P12

7— TIDE TABLE —P14

Sala 4

8— ULYSSE: ECHO SCAN, SLIDE, BOTTLE —P16

Sala 5

9— 7 FRAGMENTS FOR GEORGE MÉLIÈS,
JOURNEY TO THE MOON Y DAY FOR NIGHT —P18

10— SMALL SILHOUETTE (COFFEE POT) —P27

Sala 6

11— HEAD (WOMAN WITH TURNING CHEEK) —P28

12— SMALL SILHOUETTE 29 (TYPEWRITER I) —P28

13— SMALL SILHOUETTE 50 (BATH) —P28

14— SMALL SILHOUETTE (TELEPHONE) —P29

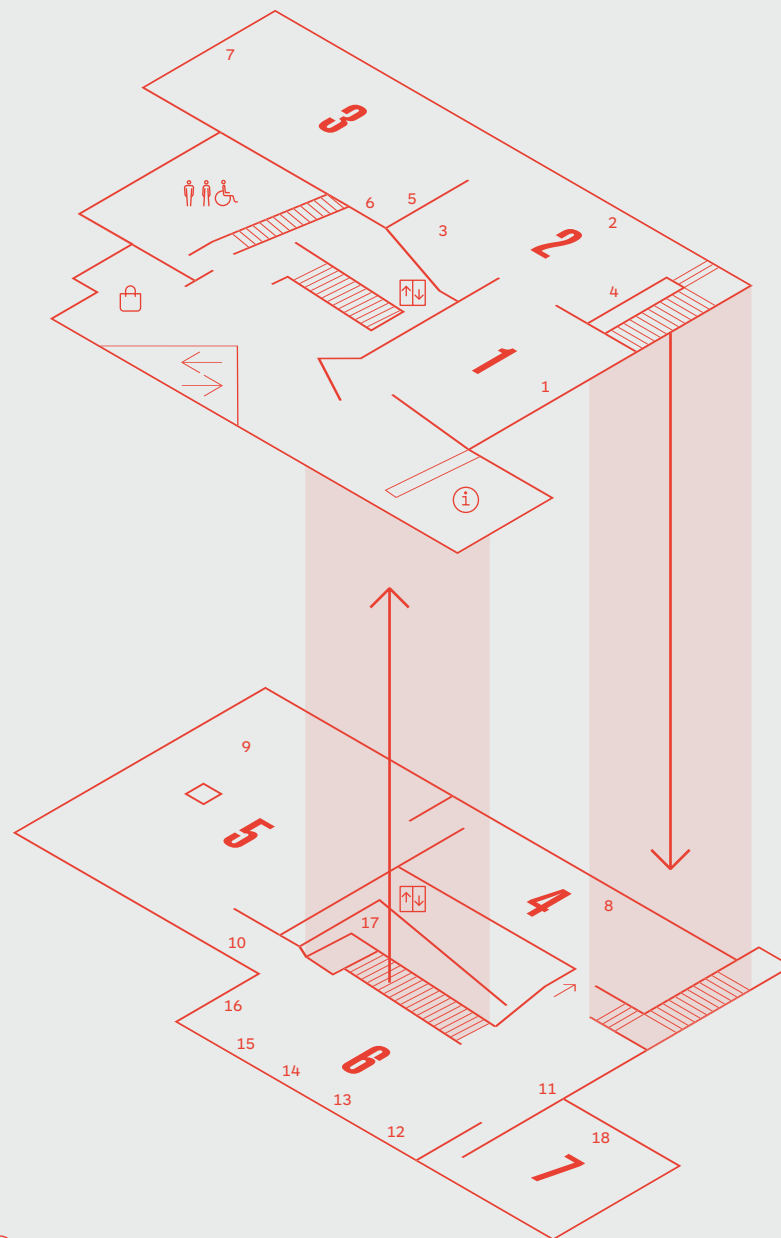
15— SMALL SILHOUETTE (TYPEWRITER II) —P29

16— HEAD (CHINESE WOMAN) —P29

17— SELF PORTRAIT AS A COFFE POT
E9 - IN DEFENCE OF OPTIMISM —P32

Sala 7

18— SELF PORTRAIT AS A COFFE POT
E1 - A NATURAL HISTORY OF THE STUDIO —P32



INFORMACIÓN / ENTRADAS

TIENDA

SERVICIOS

ASCENSOR

La Fundació Sorigué impulsa la vocación de retorno del grupo empresarial Sorigué a través de actividades en el ámbito social, cultural y educativo.

Reconocida por contar con una de las colecciones privadas de arte contemporáneo más relevantes de España, la fundación organiza muestras de artistas de su fondo con el objetivo de fomentar el arte como vehículo de comunicación, reflexión e interiorización para ayudar a crear una sociedad más consciente y sostenible.

SOBRE FUNDACIÓ SORIGUÉ





WILLIAM KENTRIDGE

William Kentridge (Johannesburgo, 1955) es uno de los artistas contemporáneos más destacados. Desde una óptica estrechamente vinculada a Sudáfrica, país donde nació y tiene su estudio, su trabajo alude a cuestiones fundamentales de nuestro tiempo.

Internacionalmente conocido por sus característicos cortometrajes de animación, el trabajo de Kentridge se mueve en la intersección de diferentes lenguajes, como el dibujo, la animación artesanal, el cine, la música, la danza o la escenografía.

Kentridge emplea una técnica de *stop-motion* muy característica y reconocible, a través de la cual modifica y fotografía dibujos hechos a carboncillo, dejando en el papel restos de trazos anteriores ya borrados. Estos rastros se van superponiendo de la misma manera que sucede con los acontecimientos que conforman nuestra memoria personal y colectiva, tema fundamental en su producción artística.

Hijo de destacados abogados antiapartheid, las obras de William Kentridge son un reflejo de su preocupación personal y global sobre cuestiones como la represión y la injusticia. Considerado una figura clave en la recuperación de la memoria histórica de su país, Kentridge explora a través de sus creaciones la compleja historia de Sudáfrica y, más ampliamente, la naturaleza de las emociones y la memoria humanas.

Las obras de Kentridge aluden a los diversos problemas de la sociedad a través de la asociación de ideas, evitando la representación específica de situaciones concretas. Kentridge busca mostrar el impacto del apartheid y de los cambios políticos sobre la población, y no tanto aludir a ellos de manera directa.

Ante sus mensajes, los espectadores no podemos más que ver interpelado nuestro compromiso ético, convirtiéndonos en cómplices de la mirada del artista.

La Fundació Sorigué ha construido a lo largo de los últimos años la colección más destacada de obra de William Kentridge en Europa. Se trata de un conjunto en el cual se ven reflejadas las cuestiones más relevantes de su trabajo, siendo además una muestra de sus series más icónicas.

La presente exposición pone el foco en la relevancia del proceso en la obra de Kentridge. La reflexión sobre el acto creativo es uno de los ejes sobre los que gira su trabajo, a través del cual plantea cuestiones sobre la memoria y lo efímero.

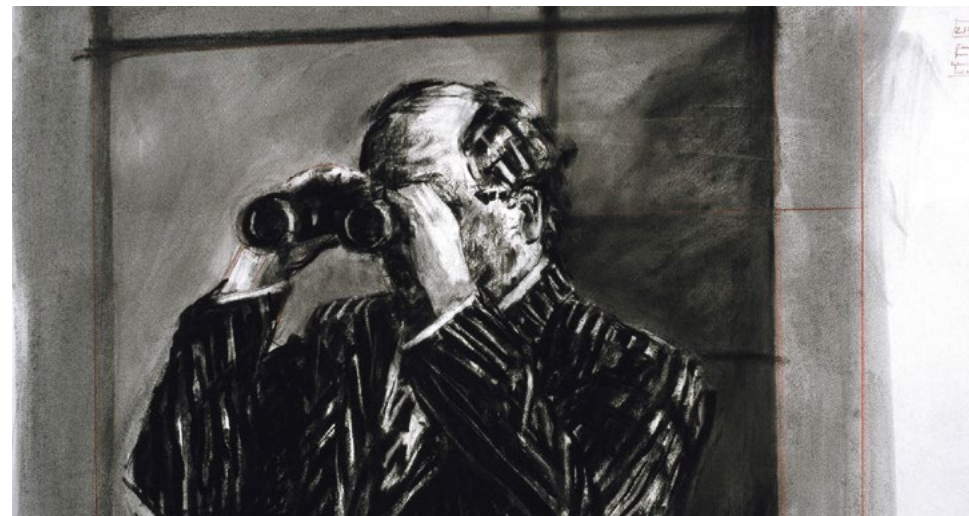
Kentridge diluye los límites de su estudio, y nos hace partícipes de lo que pasa en su interior, mientras



trabaja. En esta exposición conoceremos de primera mano cómo los dibujos se transforman, abriendo un sinfín de posibilidades, donde el azar tiene un rol muy relevante. El artista nos advierte de que, en el fondo, todo es transitorio, líquido e incierto. Podemos además ver en las transformaciones de sus dibujos una metáfora de la evolución interminable de nuestra propia identidad.

El conjunto conformado por *7 Fragments for Georges Méliès*, *Journey to the Moon* y *Day for Night*, que se presenta de manera completa, es un claro ejemplo del metalenguaje del artista. A partir de la figura de Méliès, pionero del cine, Kentridge desarrolla una lúcida reflexión sobre el proceso creativo en el estudio y su propia identidad artística. De manera simultánea a estas piezas de vídeo, el artista creó la serie de dibujos *Middle Aged Love*, un ejemplo de la autorepresentación tan característica en su trabajo.

Drawings for projection es una de las series con un proceso de producción más extendido en el tiempo. En la exposición se presenta *Tide Table*, uno de los capítulos



más significativos de este gran proyecto, junto a dibujos utilizados para la producción del vídeo.

En PLANTA, el proyecto de Sorigué y la Fundació Sorigué, se muestra de manera permanente la gran instalación *More Sweetly Play the Dance*, obra cumbre en la producción del artista en la que una gran procesión de personas baila pese a las vicisitudes de la vida. En la exposición se presentan algunos de los elementos que Kentridge empleó para la creación de esta pieza, venidos directamente del estudio del artista en Johannesburgo.



MIDDLE AGED LOVE

2005

MIDDLE AGED LOVE I, 2005
DIBUJO A CARBONCILLO SOBRE PAPEL
222 X 130 CM
COLECCIÓN FUNDACIÓ SORIGUÉ

MIDDLE AGED LOVE II, 2005
DIBUJO A CARBONCILLO SOBRE PAPEL
222 X 130 CM
COLECCIÓN FUNDACIÓ SORIGUÉ

MIDDLE AGED LOVE III, 2005
DIBUJO A CARBONCILLO SOBRE PAPEL
222 X 130 CM
COLECCIÓN FUNDACIÓ SORIGUÉ

MIDDLE AGED LOVE IV, 2005
DIBUJO A CARBONCILLO SOBRE PAPEL
222 X 130 CM
COLECCIÓN FUNDACIÓ SORIGUÉ

Estas obras forman parte de una serie de dibujos de parejas bailando a tamaño natural realizados en carboncillo y trementina que Kentridge produjo y colgó en su estudio durante su residencia en 2005 en School of the Arts de la Universidad de Columbia en Nueva York.

El proceso creativo de estos dibujos está estrechamente ligado a la creación de la serie *7 Fragments for Goerges Méliès*, también presente en la exposición.

Utilizando la cámara de video, Kentridge estuvo grabando y dibujando una serie de imágenes de Anne, su mujer, entrando en una bañera. Para ello, Kentridge se inspiró en el estilo del fotógrafo Eadweard Muybridge, reconocido por sus estudios de movimiento, considerados los primeros de este tipo. El resultado es una serie de dibujos que, en palabras del mismo artista, se leen como las páginas de un imposible folioscopio.

A partir de estas obras nació otra serie, en la que Kentridge representa una pareja bailando, él mismo y su mujer, Anne. La secuencia de los cuatro grandes dibujos evoca un movimiento, quizás rítmico o quizás aleatorio o incluso caótico.

El artista deliberadamente no plantea los dibujos de manera completamente clara, por lo que podríamos pensar también que los muestra abrazados o luchando. Kentridge describe los dibujos como una muestra de las inútiles batallas contra la entropía, mostrando cuerpos envejecidos en lugar de cuerpos triunfantes.



HEAD (MAN) 2017

ACERO
INOXIDABLE
CORTADO CON
LÁSER, PINTURA
ACRÍLICA
168 X 90 CM
CORTESÍA DEL
ARTISTA



TUMMELPLATZ 2017

EDICIÓN DE
9 LIBROS
+ 3 PA + 1HC
+ 3 EJEMPLARES
DE EXPOSICIÓN
SIN ENCUADERNAR
IVORYPRESS

William Kentridge concibió *Tummelplatz* en su estudio en Johannesburgo durante una estancia de Elena Ochoa Foster para trabajar en un proyecto de libro de artista. Kentridge decidió, después de considerar múltiples opciones, crearlo alrededor de su estudio como un lugar de juego libre. "Tummelplatz" era un término utilizado por Freud para describir el espacio entre el analista y su paciente: un espacio en el que una idea se enfrenta a otra. Se trataba de permitir sin restricciones el juego de imágenes y pensamientos, desde lo erótico a lo político, para que se desarrollaran en el estudio.

Tummelplatz surgió de un deseo de hacer, de la manera más analógica posible, un libro desplegable de realidad virtual y jugar con las tres dimensiones y el formato esencialmente plano del papel. La idea era utilizar la fotografía estereoscópica para crear una ilusión de profundidad en las imágenes.

"Existe un florecimiento de técnicas digitales contemporáneas para

crear una ilusión de tres dimensiones. Pero para este libro volvimos a los procesos de fotografía estereoscópica del siglo XIX y, en particular, a la impresión en fotograbado, como forma de reproducir las fotografías. El formato del libro se decidió por el formato histórico de las fotografías aéreas estereoscópicas utilizadas por los cartógrafos. Para hacer cada imagen estereoscópica, hice un dibujo tridimensional en mi estudio: los horizontes lejanos, el paisaje y los elementos distantes del paisaje se fijaron con alfileres en las paredes del estudio (se utilizó carbón para hacer el dibujo), y las imágenes, objetos y textos del primer plano se dibujaron y se

dispusieron sobre una mesa inclinada frente a la pared. Se tomó un par de fotografías estereoscópicas de cada uno de los paisajes, que Randy Hemminghaus convirtió en fotograbados, utilizando la técnica de gelatina sensible a la luz aplicada a una placa de cobre y grabada en diferentes concentraciones de ácidos, para lograr la rica escala de grises tonal característica de los fotograbados." William Kentridge.

El libro de artista consta de dos volúmenes, cada uno de los cuales contiene diez fotograbados estereoscópicos y fue diseñado y producido por Ivorypress en colaboración estrecha con el artista.



DRAWINGS FOR PROJECTION

1989—2020

Se trata de una serie de once películas (y dibujos) iniciada en 1989 y producida a lo largo de más de treinta años protagonizada por dos personajes antitéticos: el opresor Soho Eckstein, un exitoso empresario afrikáner blanco obsesionado con el poder y las posesiones; y Felix Teitlebaum, un poeta que encarna la melancolía de un habitante de los márgenes.

Johannesburgo es el telón de fondo del transcurso de unas historias que no pretenden ser una crónica crítica de la historia sudafricana, aunque en todas ellas podemos entrever una alusión a los recuerdos del apartheid. Y es que la creación de estas piezas animadas transcurre en paralelo a importantes momentos en la historia de la sociedad sudafricana en la búsqueda aún vigente de una colectividad igualitaria que no puede desligarse de su pasado reciente.

El pretexto de estas películas por tanto no es la narración o la crítica histórica, sino la mirada personal de un individuo contradictorio *per se* – blanco, judío y privilegiado, el mismo Kentridge– en un entorno que fue capaz de sistematizar las desigualdades.

La voluntad de documentar todo el proceso de trabajo y hacerlo evidente se materializa ya desde los primeros videos en la técnica utilizada por Kentridge. Para cada escena, Kentridge filma un gran dibujo en carboncillo y pastel, de los que aquí podemos ver dos ejemplos, que borra parcialmente y vuelve a dibujar, interviniendo cada hoja hasta 500 veces.

MAN WITH BINOCULARS,
2004
GRAFITO Y
LÁPIZ DE COLOR
SOBRE PAPEL
82 X 122 CM
COLECCIÓN
FUNDACIÓ
SORIGUÉ



**DRAWING FROM
TIDE TABLE
(HOSTEL),** 2004
CARBONCILLO Y
PASTEL SOBRE
PAPER
120 X 160 CM
COLECCIÓN
FUNDACIÓ
SORIGUÉ

TIDE TABLE

2003

PELÍCULA
DE 35MM
TRANSFERIDA
A VÍDEO
8' 50"
COLECCIÓN
FUNDACIÓ
SORIGUÉ

En este vídeo Kentridge presenta una reflexión introspectiva sobre el paso del tiempo, aludiendo y narrando recuerdos personales, como la imagen de su cuidadora negra vestida de blanco o una fotografía de su abuelo leyendo en la playa cerca de Cape Town, sentado en una tumbona vistiendo un traje de rayas. Esta imagen, que encarnará el personaje de Soho Eckstein, se convierte en uno de los puntos de partida de la obra.

El segundo punto de partida es el deseo del artista de experimentar con la representación de olas rompiéndose, un reto que resuelve de manera brillante, convirtiendo el blanco del papel en espuma en movimiento.

El corto comienza con un mar en calma que poco a poco irá embraveciendo – el título de la obra, *Tide table*, alude a las tablas de mareas -. El mar por lo tanto es el escenario en el que se desarrolla una historia con tintes oníricos.

Soho Eckstein aparece en el balcón de un hotel frente al mar, vestido con un traje rayado que evoca la fotografía mencionada, para más tarde reaparecer en la playa. Tres militares observan a la lejanía a través de unos prismáticos desde las ventanas de un hotel, queriendo controlar lo que sucede en ese lugar.



ULYSSE: ECHO SCAN, SLIDE, BOTTLE

1998

ED. 1/4
TRIPLE
PROYECCIÓN
CONTINUA DE
VÍDEO, B/N Y
COLOR, SONIDO
Y CARBONCILLO
Y PASTEL SOBRE
PAPEL
COLECCIÓN
MACBA,
FUNDACIÓ
MACBA

En 1998, William Kentridge dirigió una versión abreviada de la ópera de Claudio Monteverdi *Il ritorno de Ulisse in patria* (1640) con la Handspring Puppet Company, una prestigiosa compañía de títeres de Cape Town con la que el artista colabora habitualmente. Era una ópera para cantantes y títeres en la que se proyectaba una película de animación del artista.

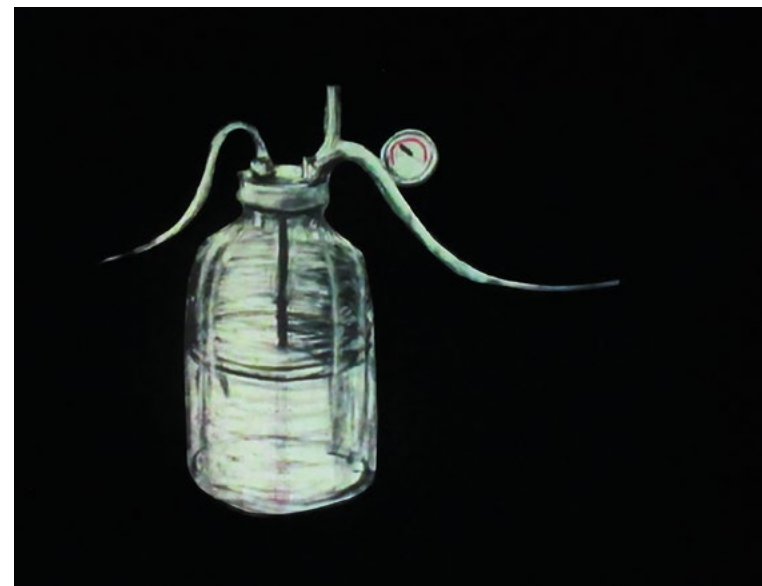
Kentridge partió del material visual utilizado en la ópera para crear *Ulysse: Echo Scan, Slide, Bottle*, una proyección múltiple en la que el viaje de Ulises se convierte en un desplazamiento por el interior del cuerpo. En este caso, el artista utiliza la música de Ludwig van Beethoven: el primer movimiento del Cuarteto para cuerda n. 13 en Sib Mayor, Op. 130.

El resultado es un tríptico visual que combina dibujos inspirados en grabados de anatomía de los siglos XVI y XVII, e imágenes procedentes de ecografías, TAC y resonancias magnéticas.

El uso de estas imágenes tiene que ver con Anne, la esposa de Kentridge, médico de profesión.

Esas imágenes no se parecen a las imágenes externas del cuerpo ni tampoco a cuadros anatómicos o fotografías de disecciones que revelan un cuerpo. Son, por su propia naturaleza, imágenes internas.

Mediante el uso de la tecnología médica, Kentridge insinúa que las imágenes escondidas en el interior de nuestros cuerpos pueden aludir a la fragilidad del espíritu, y cuestiona nuestra confianza en la superficie y en las apariencias. Se trata, además, de intentar construir un puente entre lo que sabemos y lo que vemos.



7 FRAGMENTS FOR GEORGES MÉLIÈS, JOURNEY TO THE MOON AND DAY FOR NIGHT

2003

INSTALACIÓN DE VIDEO DE 9 CANALES.
PELÍCULA DE 16 Y 35 MM BASADA
EN PELÍCULA DE ACCIÓN REAL, VIDEO
Y DIBUJO ANIMADO TRASLADADO A VIDEO,
COLOR Y SONIDO. MÚSICA (JOURNEY TO
THE MOON): PHILIP MILLER
COLECCIÓN FUNDACIÓ SORIGUÉ

- INVISIBLE MENDING, 1' 30"
- FEATS OF PRESTIDIGITATION, 1' 50"
- AUTO-DIDACT, 5' 10"
- MOVEABLE ASSETS, 2' 40"
- BALANCING ACT, 1'
- TABULA RASA I, 2' 50"
- TABULA RASA II, 2' 10"
- DAY FOR NIGHT, 6' 32"
- JOURNEY TO THE MOON, 7' 10"

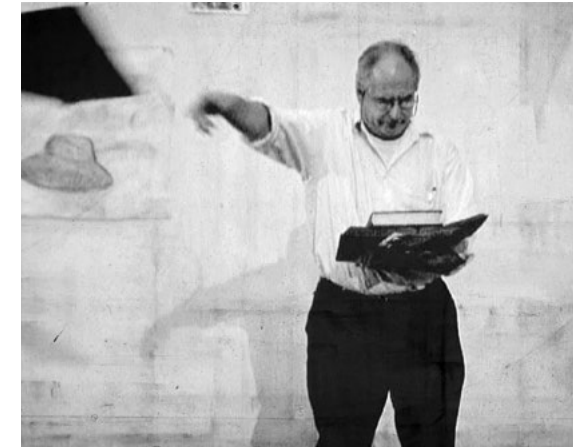
Estas nueve proyecciones conforman uno de los conjuntos más relevantes en la producción de William Kentridge. Pueden considerarse un particular homenaje al visionario pionero del cine francés Georges Méliès y a su obra más conocida, la realizada en 1902 sobre un viaje a la Luna.

A partir de la reflexión sobre el cine de Méliès, Kentridge crea un conjunto de películas autorreflexivas en las que explora e investiga

fundamentalmente el acto creativo en el estudio. Más allá de este pretexto, encontramos alusiones a otras cuestiones como la identidad y la auto representación, o las imbricaciones entre arte, tecnología y ciencia.

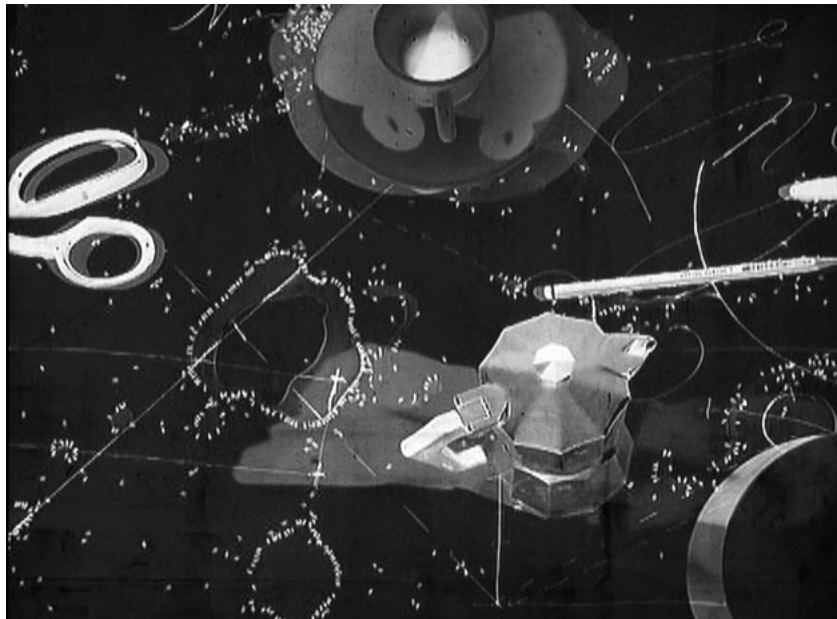
El punto de partida de este proyecto para el artista era aquello que sucede cuando el artista vaga por su estudio, por lo que las piezas surgieron sin ningún tipo de presión narrativa. Las proyecciones muestran al propio Kentridge deambulando, unas veces feliz, otras veces angustiado, esperando que algo suceda o alguna pulsión se libere, retratando momentos de búsqueda, duda y fervor creativo. El estudio se convierte así en una metáfora de la mente del artista, con sus contradicciones, miedos, fantasmas, disputas y, sobre todo, su continuo flujo de ideas.

Kentridge utiliza constantemente elementos cotidianos que tiene a su alcance: una taza de café se



convierte en un telescopio y un microscopio, la cafetera aparece como una nave espacial, un plato como la luna... Estas películas se caracterizan por un humor agudo que puede parecer absurdo – muy característico en el cine mudo –, el cual tiene mucho que ver con la ironía inteligente del trabajo de Kentridge.

Mediante el autorretrato, Kentridge alude en esta película a su propia identidad a través de una dualidad casi maniquea: su yo artista, irrefrenable, y su yo espectador, contemplativo.



INVISIBLE MENDING

1' 30"

Kentridge se muestra a sí mismo recogiendo trozos de papel para configurar finalmente su autorretrato, que antes había roto en pedazos. El metraje está invertido para que la película parezca realmente como si estuviera reparando el dibujo en lugar de destruirlo. La cámara inversa es un recurso habitual en los orígenes del cine, que permite al artista la utopía de transformar el caos en un perfecto orden.

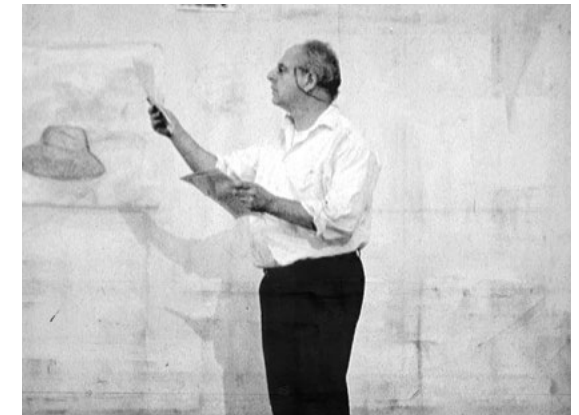


FEATS OF PRESTIDIGITATION

1' 50"



Méliès era considerado un ilusionista, y podemos deducir que el título de esta película se refiere al prestidigitador por excelencia. El término hace referencia a la habilidad y destreza con los dedos que tienen los magos, pero quizás podríamos también aplicarlo a la fascinante acción del dibujo, mediante la cual una línea se convierte de la mano de Kentridge en cualquier cosa que podamos imaginar. El artista lleva el ilusionismo hasta el punto de diluir los límites entre su imagen real, filmada, y su yo dibujado.



AUTO DIDACT

5' 10"

Auto-Didact muestra al artista paseando por el estudio con las manos en los bolsillos durante un largo rato, hasta que finalmente se decide a sacar de ellos lo que parecen páginas de libros. Papeles sueltos primero y libros enteros después acuden volando desde el suelo a sus manos – de nuevo el artista utiliza el recurso del metraje invertido.

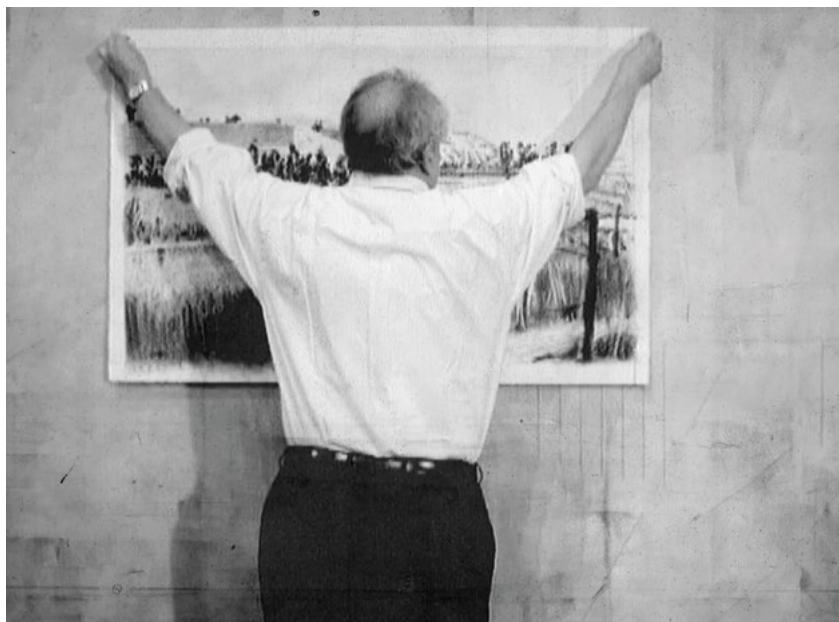
Esta película evidencia como algunos elementos del estudio de Kentridge tienden a volar, acción que podemos asociar con una alusión a la libertad creativa.

MOVEABLE ASSETS

2' 40"

En *Moveable Assets* el artista nos habla de la transformación del paisaje. En un primer dibujo que el artista cuelga de la pared de su estudio, unos árboles salen corriendo desde el horizonte de un paisaje hacia el espectador, para finalmente desaparecer. En un acto de lucha y persistencia, el artista cuelga un nuevo dibujo

superpuesto, y la acción se repite: los árboles vuelven a desaparecer para ser reemplazados por torres de perforación de petróleo, pozos de minas, poblados chabolistas y ciudades. Pese a los intentos de Kentridge de atraparlos en una acción casi cómica, los árboles siguen escapando.



BALANCING ACT

1' 20"

Los objetos del estudio de Kentridge a veces cobran vida propia, como por arte de magia, como es el caso de la escalera protagonista de esta película. Kentridge la apoya contra una pared de su estudio, donde cuelgan algunos dibujos de un paisaje (que recuerda a los de *Movable Assets*), estudios de flores, una silla y un sombrero.

El artista se sube a la escalera y desaparece por la parte superior del plano. En ese momento, el dibujo del sombrero salta al vacío, volando hasta aterrizar en el suelo, llevándose a su paso al resto de dibujos, incluida la escalera que se habrá transformado en trazos de carboncillo. El último en caer será el mismo artista.



TABULA RASA I

2' 50"

Tabula Rasa I y II muestran una imagen gran angular sobre el proceso de creación de un dibujo en la mesa de trabajo del artista, haciendo una analogía de la figura del artista con la de un alquimista. Kentridge convierte manchas de tinta en un cosmos, uniendo las escalas micro y macro.

Tabula Rasa I empieza con una hoja en blanco. La mano del artista entra en plano agarrando un carboncillo, con el cual realiza varios puntos y los une en una línea. Por un instante, parecen coordenadas, una suerte de mapeo. Los puntos aparecen y desaparecen, así como las manchas.



TABULA RASA II

2' 10"

La acción empieza con un rectángulo de pintura negra sobre un papel que Kentridge posiciona justo encima de una hoja en blanco. El artista va moviendo un trapo por encima de la pintura. Poco a poco nos vamos dando cuenta de que en realidad está revocando el proceso pictórico, revelando algunas formas en lo que primero era solamente una abstracción monocroma.

Como la película se desarrolla al revés, descubrimos que la fuente de la abstracción pictórica es una cafetera, dentro de la cual parece introducirse de nuevo el café, dejando un halo cósmico de pequeñísimas manchas negras alrededor de un epicentro blanco, como una supernova invertida. Al final, todo queda blanco, limpio, "tabula rasa".



DAY FOR NIGHT

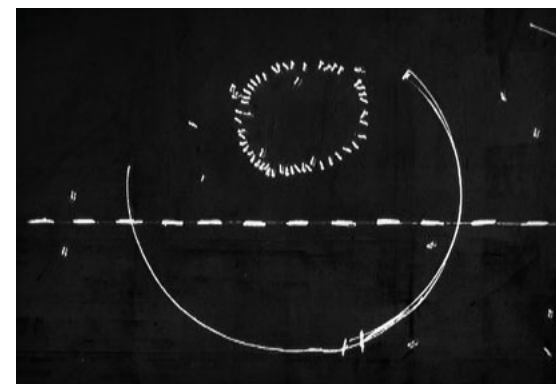
6' 33"

"Tuvimos una plaga de hormigas en verano en Johannesburgo, pequeños caminos formados por ellas exploraban diferentes repisas de la cocina cada noche [...] Estaba sorprendido de cómo las hormigas habían hecho por ellas mismas un dibujo proto-viviente, e hice un vídeo de esto.

En ese momento estaba trabajando en Journey to the Moon, la penúltima y más complicada de las piezas de Méliès, cuando se me ocurrió que podía invertir la película y utilizar las hormigas para algunas de las secuencias nocturnas del viaje."
William Kentridge.

La película parte de esta "invasión" de hormigas en el estudio del artista. Kentridge trabaja a partir de los dibujos realizados por las hormigas las cuales, siguiendo un reguero de azúcar, se dispersan y se vuelven a reunir en formación, convirtiéndose en inesperadas colaboradoras de la obra.

Al invertir el positivo y el negativo – en alusión a los experimentos de Méliès con la inversión del negro en blanco del negativo cinematográfico – Kentridge convierte estos dibujos en visiones de nubes de estrellas en una galaxia brillante y cambiante.



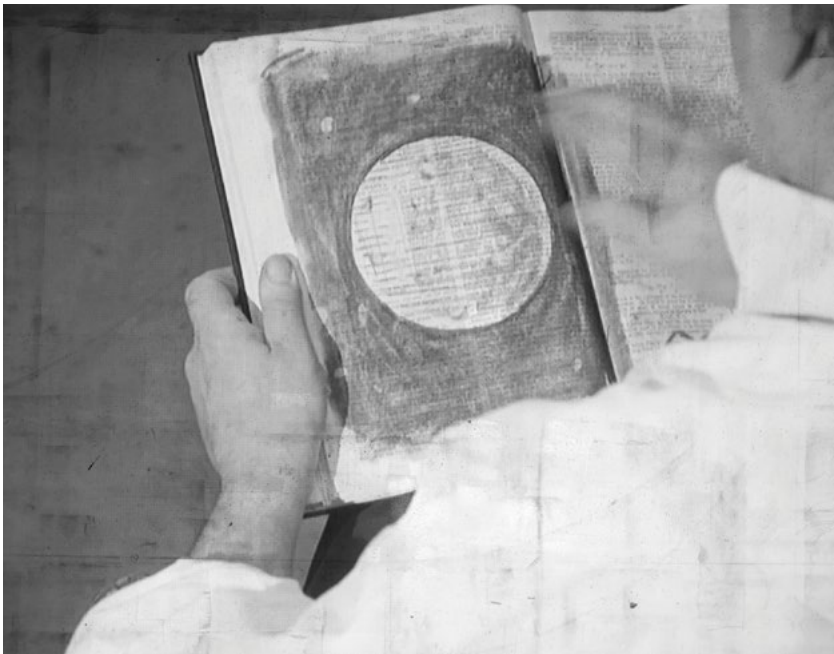
JOURNEY TO THE MOON

7' 10"

Se trata de la película más larga de la serie y la única con estructura narrativa, la cual alude de manera directa a la obra homónima de Méliès.

La estructura planteada por Kentridge en *Journey to the Moon* empieza con la idea del viaje, sigue con su planificación, el viaje y acaba con la llegada a la Luna. El artista, a diferencia de las demás piezas de la serie, aquí escapa del estudio.

Para esta película el artista utilizó los mismos elementos empleados en las otras piezas del conjunto: una sábana se convierte en la ventana de una nave espacial (cuyo interior constituye el estudio), las hormigas "dibujan" el cielo estrellado. Tres tazas juntas forman un telescopio que nos permite observar el cosmos, mientras que la tetera se convierte en la luna que va saliendo en la oscuridad del cielo.



SMALL SILHOUETTE (COFFEE POT)

2016

ACERO
INOXIDABLE
CORTADO CON
LÁSER, PINTURA
ACRÍLICA
COLECCIÓN
PARTICULAR,
TURÍN



La cafetera, convertida en un cohete espacial, se estrella contra la superficie de la luna.

La luna de Georges Méliès es una luna colonial de finales del siglo XIX, una imagen de terreno difícil y salvaje, mientras que el paisaje lunar de Kentridge es Germiston, en las afueras de Johannesburgo; de hecho, el mismo paisaje desde el que despegaba el cohete.

Si bien Kentridge es el protagonista de todas las películas, en este aparece también su mujer, Anne Stanwix, quien adopta el rol de musa o de modelo. Aparece su silueta, ella misma sentada o persiguiendo a Kentridge.

La música de piano de Phillip Miller, que envuelve a toda la serie pero corresponde a esta película en concreto, evoca el dramatismo musical que acompañaba las películas de cine mudo.

CUT-OUTS

2015—2016

HEAD (WOMAN WITH TURNING CHEEK), 2016
ACERO INOXIDABLE
CORTADO CON LÁSER, PINTURA ACRÍLICA
VIDEOINSIGHT® COLLECTION

SMALL SILHOUETTE 29 (TYPEWRITER I), 2016
ACERO INOXIDABLE
CORTADO CON LÁSER, PINTURA ACRÍLICA
CORTESÍA DEL ARTISTA

SMALL SILHOUETTE 50 (BATH), 2016
ACERO INOXIDABLE
CORTADO CON LÁSER, PINTURA ACRÍLICA
CORTESÍA DEL ARTISTA

SMALL SILHOUETTE (TELEPHONE), 2015
ACERO INOXIDABLE
CORTADO CON LÁSER, PINTURA ACRÍLICA
COLECCIÓN PARTICULAR

SMALL SILHOUETTE (TYPEWRITER II), 2016
ACERO INOXIDABLE
CORTADO CON LÁSER, PINTURA ACRÍLICA
COLECCIÓN PARTICULAR

HEAD (CHINESE WOMAN), 2016
ACERO INOXIDABLE
CORTADO CON LÁSER, PINTURA ACRÍLICA
CORTESÍA DEL ARTISTA

Las siluetas que portan los personajes de *More Sweetly Play the Dance* son una transformación más de los dibujos de Kentridge. Muchas de estas figuras proyectan recuerdos de la infancia del artista en Johannesburgo: una vieja máquina de escribir las teclas de la cual debían ser golpeadas con fuerza para plasmar las letras sobre el papel, o un teléfono de baquelita negra que, según el hermano del artista, había estado en la casa familiar desde que tenían memoria.

Estas siluetas recortadas representan también algunas

fuentes de las que bebe el trabajo de Kentridge, de un amplísimo bagaje cultural: por un lado, los mitos de la Sibila, el Laocoonte y las Metamorfosis de Ovidio; por otro, hechos clave de la historia moderna, como las huellas del pasado colonial occidental y los regímenes autoritarios del siglo XX. Estos elementos del pasado son para el artista metáforas que nos sitúan en el presente.

Las siluetas podrían remitirnos por otro lado al mito de la caverna de Platón, según el cual las personas

dentro de la cueva conocían solamente las sombras que confundían con el mundo real, hasta que la figura de un filósofo los libera con el fuego de la racionalidad. Kentridge, no obstante, deconstruye el discurso platónico. El artista nos propone desconfiar de la luz del conocimiento: esta suele estar ligada al poder, que la instrumentaliza y puede utilizarla para oprimir, segregar y reprimir. Kentridge propone un espacio intermedio, entre la luz y la sombra, como un espacio de ambigüedad y experimentación.



MORE SWEETLY PLAY THE DANCE

2003

INSTALACIÓN DE VIDEO DE 9 CANALES CON CUATRO ALTAVOCES. VIDEO HD. 15'
MÚSICA COMPUESTA POR: JOHANNES SEREKEHO. MÚSICA INTERPRETADA POR: AFRICAN IMMANUEL ESSEMBLIES BRASS BAND. DISEÑO DE VESTUARIO: GRETA GORIS. COREOGRAFIA Y DANZA: DADA MASILO

More Sweetly Play the Dance se presenta de manera permanente en PLANTA, el proyecto de Sorigué y Fundació Sorigué emplazado en el Polígono Industrial del Corb, en Balaguer, donde confluyen el arte con las actividades del grupo empresarial.

En esta exposición aludimos al proceso creativo de esta pieza, una de las más extraordinarias de William Kentridge, a través de las siluetas utilizadas en la procesión y también con una pieza de vídeo que nos presenta a los músicos y performers que actúan en ella.

More Sweetly Play the Dance representa una procesión protagonizada por un gran número de personajes. Su naturaleza puede ser política, religiosa, de celebración

o militar. La que Kentridge concibe es todo esto a la vez: en la Sudáfrica post-apartheid las procesiones fueron un símbolo de libertad, resistencia y esperanza.

La comitiva que aparece en *More Sweetly Play the Dance* empieza con una figura masculina danzando, que se desplaza desde el principio hasta el final de la instalación. Después de él, por la obra transitan diferentes figuras: unas que se mantienen vivas gracias a goteros intravenosos, otras agitando una bandera en una suerte de reivindicación política, sacerdotes danzando y portando lirios fúnebres, así como también una sucesión de personas arrastrando sacos y cuerpos envueltos, que recuerdan a las víctimas de virus y pandemias, como

la del Zika, el Ébola. En la procesión observamos también personas que andan llevando sobre sus hombros todas sus pertenencias, imagen frecuente en nuestros telediarios cuando aparecen refugiados procedentes de distintos países del Mediterráneo.

Kentridge ha utilizado en diferentes ocasiones el formato de procesión o desfile en sus obras para, tal y como él mismo afirma, "*intentar englobar la obra la multiplicidad de personas que hay en el mundo*", y a la vez, queriendo hacer alusión a la importancia del ir a pie como medio de automoción principal del siglo XXI.

Toda la procesión está dirigida por una animada banda de metal (African Immanuel

Essemblies Brass Band), con una música festiva y jovial, que se contrapone a la dureza de algunas de las situaciones referenciadas por los personajes. La última figura del cortejo es la bailarina sudafricana Dada Masilo, vestida con zapatos de punta, bailando ballet clásico vistiendo uniforme militar y llevando un rifle.

Es inevitable ver referencias a la *danse macabre* o danza de la muerte de invención medieval, una forma alegórica de resistir y respetar la fuerza de la muerte. Kentridge la plantea aquí como una procesión de dibujos animados y vídeos de bailarines moviéndose juntos hacia la muerte, como fuerza igualadora que nos reúne a todos finalmente. Pero cuando bailamos, estamos vivos.



SELF-PORTRAIT AS A COFFEE-POT

2015—2016

EPISODE 1
A NATURAL
HISTORY OF
THE STUDIO
39' 00"
CORTESÍA
DEL ARTISTA
(SALA 7)

EPISODE 2
SELF-PORTRAIT
AS A COFFEE POT
39' 00"
CORTESÍA
DEL ARTISTA
(SALA 2)

EPISODE 9
IN DEFENCE
OF OPTIMISM
39' 00"
CORTESÍA
DEL ARTISTA
(SALA 6)

A lo largo de la exposición se muestran tres de los nueve episodios que conforman el último gran proyecto de William Kentridge, presentado en primicia en la Bienal de Venecia de 2024. Realizada en su estudio de Johannesburgo durante y después de la pandemia de COVID-19, y completada en 2023, esta serie constituye esencialmente un himno a la libertad artística, opuesta a la falta de libertad típica de nuestros espacios cerrados en la era digital.

En el título de la serie, Kentridge se proyecta en una cafetera, un objeto cotidiano que en su estudio se convierte en un emblema. Sus formas características nos remiten de alguna manera a la figura humana, cuando en realidad no deja de ser un mecanismo, una máquina. El café representa, para Kentridge, el ritual cotidiano más importante. Las propiedades estimulantes del café, además, pueden vincularse con la creatividad artística.

Kentridge emplea de nuevo en toda la serie el recurso del desdoblamiento – ya utilizado en las figuras de Soho Eckstein y Felix Teitlebaum. Aquí, el artista aparece desdoblado en dos versiones que discuten entre sí: el Kentridge artista y el Kentridge crítico o espectador. Toda la acción se desarrolla dentro de su estudio en Johannesburgo, que es, al mismo tiempo, un espacio de juego y experimentación, un territorio liminar entre la luz y la sombra.

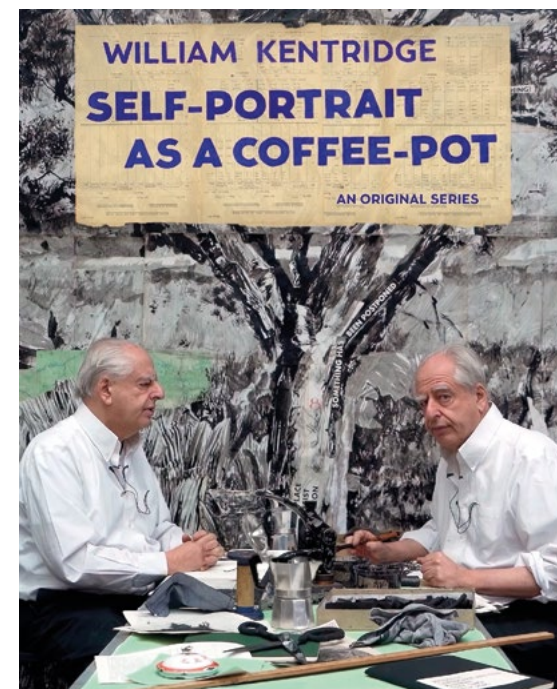
El primer episodio es una introducción al argumento general de la serie, que se centra en cómo los procedimientos dentro del estudio pueden proporcionar información sobre los procesos que se dan en el mundo exterior.

El tema principal del segundo episodio es la realización de un autorretrato como una forma de conocerse a uno mismo.

El artista intenta dibujar su propia figura, mientras su doble observa el resultado imperfecto desde lejos. Acercarse y alejarse del dibujo es casi una danza, lo que sugiere que lo que forma el retrato no es otra cosa que la propia actividad, y no el dibujo final, que es solo un rastro de esa danza.

La serie termina, en el episodio nueve, con una alegre nota de celebración, con una procesión que sale del estudio y recorre las calles de Johannesburgo, encabezada por la banda que ameniza también *More Sweetly Play the Dance*.

Aquí Kentridge habla sobre el optimismo que supone crear, y sobre cómo, incluso en circunstancias extremas, habrá gente que juegue, haga arte, cante. Lo que llamamos estupidez es un recurso que favorece la creación artística.



ORGANIZA

PLANTA | FUNDACIÓ SORIGUÉ | soriguē

AGRADECIMIENTOS

William Kentridge Studio

LIA RUMMA

GOODMAN GALLERY

MAC
BA
MUSEU
D'ART CONTEMPORANI
DE BARCELONA

VIDEOINSIGHT® COLLECTION

ivorypress

BernalEspacio

PRODUCIDO POR FUNDACIÓ SORIGUÉ
IMPRESIÓN VANGUARD GRAPHIC
FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE KENTRIDGE STUDIO / FUNDACIÓ SORIGUÉ

FUNDACIÓ SORIGUÉ
ALCALDE PUJOL, 2. 25006 LLEIDA

FUNDACIÓ SORIGUÉ

ALCALDE PUJOL, 2. 25006 LLEIDA
SÍGUENOS @FUNDACIOSORIGUE
WILLIAMKENTRIDGE.FUNDACIOSORIGUE.COM

CASTELLANO
L 743-2024
WILLIAM KENTRIDGE. FUNDACIÓ SORIGUÉ